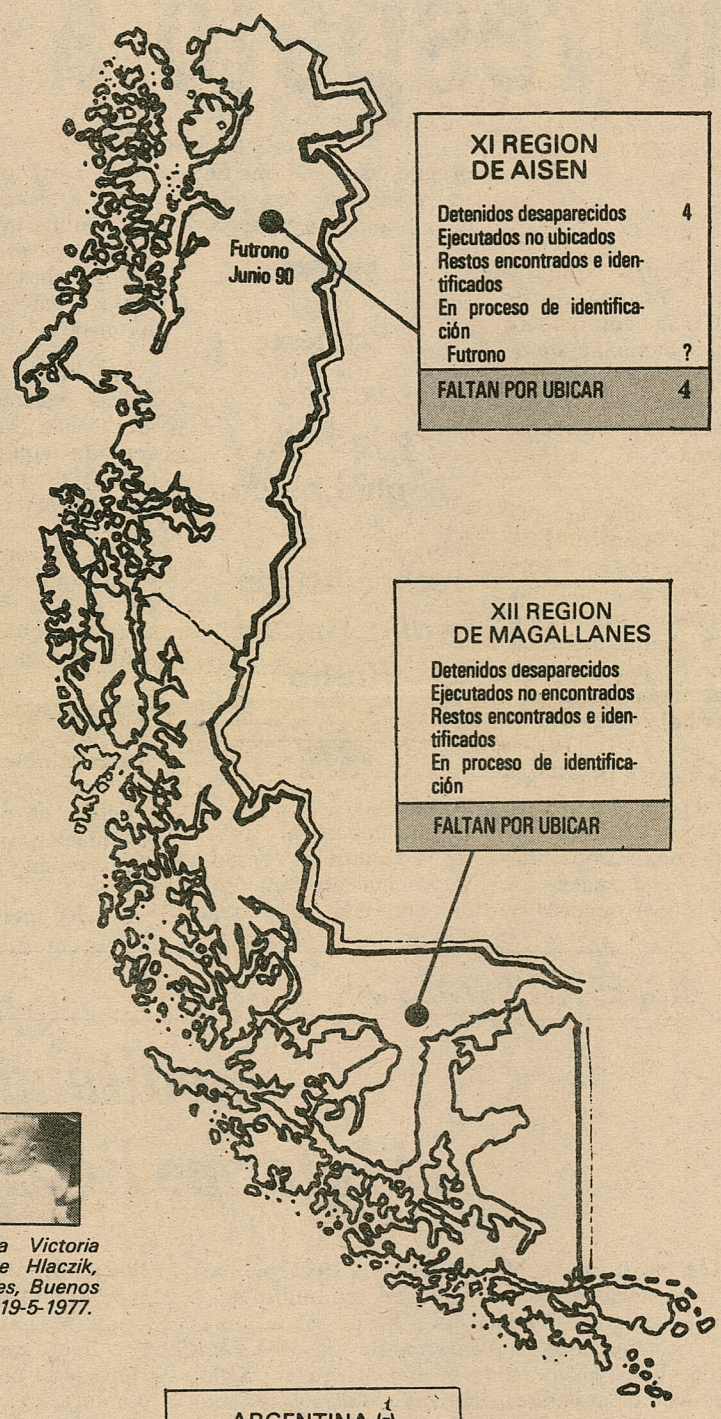
¿Dónde están?

Después del hallazgo de las osamentas de Pisagua, hecho que estremeció a la comunidad nacional, ha seguido una serie de otros hallazgos de restos de detenidos desaparecidos y ejecutados políticos. Pero, como lo confirmara con pesar la Comisión Rettig, la gran mayoría de ellos están ¿lejos o cerca? de descansar junto a los suyos y en paz.

Estas cifras fueron obtenidas del Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación y de estadísticas en poder de la Vicaría de la Solidaridad. Aunque hay algunas diferencias entre los casos documentados por la Vicaría y aquellos confirmados por la Comisión, no sólo fueron confirmadas por ésta la gran mayoría de las denuncias de detenidos desaparecidos; sino que aumentó el número de casos: de 877 (casos conocidos por Vicaría al 1-2-91) a 957. En cuanto a los ejecutados políticos sin ubicar, las cifras son más difíciles de precisar.

En los recuadros, los casos de detenidos desaparecidos corresponden a los casos aún no aclarados.

A pesar de las limitaciones, este trabajo pretende dar una visión global —lo más exacta posible— acerca de quiénes y de dónde son los chilenos cuyo paradero todavía se desconoce.

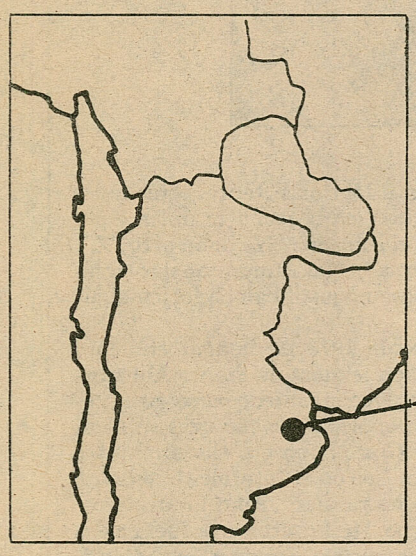


XI REGION DE AISEN

Detenidos desaparecidos	4
Ejecutados no ubicados	
Restos encontrados e identificados	
En proceso de identificación	
Futrono	?
FALTAN POR UBICAR	4

XII REGION DE MAGALLANES

Detenidos desaparecidos	
Ejecutados no encontrados	
Restos encontrados e identificados	
En proceso de identificación	
FALTAN POR UBICAR	



Claudia Victoria Poblete Hlaczik, 8 meses, Buenos Aires, 19-5-1977.

ARGENTINA (g)

Detenidos desaparecidos	40
Ejecutados no ubicados	
Restos encontrados e identificados	
En proceso de identificación	
FALTAN POR UBICAR	40



José Poblete Roa, padre de Claudia, Buenos Aires, 19-5-1977.

en proceso de identificación.

(e) En junio de 1990 se comprobó que los restos de 17 personas ejecutadas y plenamente identificadas, fueron inhumados ilegalmente. Posteriormente fueron exhumadas por desconocidos y llevadas a un lugar, por ahora, ignorado.

(f) En 1978, debido a una denuncia recibida por la Iglesia Católica, se encontraron los restos de quince detenidos desaparecidos que habían sido enterrados vivos en los hornos de Lonquén. Tras una huelga de hambre, la Corte Marcial ordenó entregar los restos a sus deudos. Sin embargo, éstos fueron enterrados sin el conocimiento de los familiares, en una fosa común del Cementerio General de Santiago.

(g) Según el Informe Rettig, 40 personas, entre ellas argentinas casadas con chilenos, fueron detenidas por agentes de ese país, la DINA, o una combinación de ambos, sin saberse hasta hoy el paradero de ellas.

CRISTIAN OPASO / *Santiago*

A principios de marzo, en un hall del segundo piso del Arzobispado de Santiago, la señora Gala Torres se sentó a grabar un mensaje para Diógenes Toledo, carabinero encargado del Retén de Catillo, hoy retirado y —según sus parientes— radicado en Iquique.

"Yo quiero decirle a usted, quiero rogarle que aminore la culpa que usted tiene... De quién recibió las órdenes, qué hizo con él. Si usted tuvo que ejecutarlo como dicen muchos, a lo mejor le dieron esa orden, o a lo mejor se lo entregó a los alemanes. Quién le dio a usted las órdenes para que lo hiciera desaparecer si mi hermano ya había sido tomado preso y dejado libre. Por favor le ruego nuevamente diga qué ha pasado con mi hermano Ruperto Torres Aravena"

Gala Torres no ha recibido respuesta. Lleva más de 17 años buscando a su hermano. Lo último que se supo de él fue que se entregó en la Comisaría de Catillo, un 13 de octubre. Ese día a sus familiares se les devolvió su caballo y unas espuelas. Pero de este ingeniero químico y Juez de Paz de Catillo nunca más se supo.

Fue Gala Torres la que bailó la cueca sola en la gran celebración del Estadio Nacional con que se celebró el arribo de la democracia. Entre los asistentes estaba el invitado de honor y nuevo Presidente democrático de los chilenos, don Patricio Aylwin.

Casi un año después el Presidente repetía el ruego:

"En la mayoría de los casos de detenidos desaparecidos y de ejecutados sin entrega de sus restos a los familiares, la Comisión no tuvo medios para encontrar su paradero", señalaba el Presidente al dar a conocer el contenido del Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación, agregando que "a todos pedía su cooperación para que juntos, respetándonos y ayudándonos, con comprensión y generosidad, hagamos lo necesario para sanar las heridas del pasado".

El Presidente —según trascendió en su oportunidad a la prensa— fue bastante más explícito cuando a mediados del año pasado, cuando el país observaba horrorizado el hallazgo de las osamentas de Pisagua, le pidió personalmente al comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, que dijera dónde se encontraban los cuerpos de las víctimas ejecutadas y desaparecidas.

Por aquella fecha el ministro de Defensa, Patricio Rojas, envió un oficio a los comandantes de todas las ramas de las Fuerzas Armadas, pidiendo información sobre las víctimas y su paradero. El 13 de junio la Cámara de Diputados votó apoyar las gestiones del ministro.

Hasta el día de hoy no se conoce la respuesta oficial de los oficios del ministro.

Se sabe sí que ante las consultas hechas por la Comisión Rettig, el Ejército "en una mayoría de las respuestas" sobre casos que indicaban la posible participación de sus efectivos "señaló que, conforme a la legislación vigente y a la reglamentación institucional respectiva, los antecedentes que pudieran haber existido sobre estos hechos, en cumplimiento de disposiciones jurídicas, habían sido incinerados o destruidos". Carabineros respondió "casi invariablemente" con similar argumento.

La Comisión en su Informe señaló que "ciertamente" la información sobre el paradero de las víctimas "la poseen quienes tuvieron participación en el ocultamiento de los cadáveres", pero agrega que "en nuestra legislación no existe disposición alguna que los obligue a poner dichos antecedentes en conocimiento de los Tribunales de Justicia".

Doña Gala Torres aún espera una respuesta del ex carabinero de Catillo. Otras mil 31 familias chilenas también la esperan.